



Petero, nombre rapa nui para Pedro, es un hombre polémico, controvertido, carismático. Un líder de los nuevos tiempos. De profesión administrador de empresas, ex concejal, ex presidente de la comisión de derechos humanos en Pascua, miembro del Consejo de Ancianos, comerciante, demócrata cristiano, casado, con dos hijas; a sus 45 años, y con 12 de ellos en el sillón edilicio, ha sido uno de los

TESTIMONIO:

promotores de la idea de autonomía administrativa para Rapa Nui.

Esta es una propuesta que desde el año 2002 figura en el tapete de la discusión política local y nacional. Los rapa nui, reconocidos como ciudadanos chilenos recién en 1966, con la promulgación de la Ley Pascua, bajo el Gobierno de Frei Montalva, hoy vuelven a alzar la voz respecto de la necesaria descentralización de este particular y único territorio insular chileno.



Paula Rosetti A.
Licenciada en Historia
Universidad Católica de Valparaíso
Centro de Arte y Cultura Aukara

ALCALDE DE ISLA DE PASCUA

ENTREVISTA A PEDRO PABLO EDMUNDS PAOA

¿Cuando hablamos de la anexión a Chile, nos referimos a una bendición o una maldición?

Bendición, absolutamente. Lo digo, lo recalco miles de veces. Es más, en el lecho de mi muerte, si me quedan todavía las uñas para indicar, diría bendición. Porque no existe isla en este planeta que pueda vivir por sí sola, exceptuando la isla de Australia... Pero en el caso nuestro, no puede haber una isla independiente, no existe la palabra independiente en ese sentido. Por lo tanto para mí es una bendición que nuestro líder máximo, en ese entonces Atamu Tekena, haya pensado sabiamente, al convenir con un país más grande, con

posibilidades de defendernos. Porque ese era el problema del momento, la indefensión que teníamos, estábamos siendo atacados por los curas, por los Bornier, por los Merlet, por los piratas, en fin. Entonces, la cabeza de un líder debe buscar la solución a tu problema. Cuando estás liderando, tu sueño no te deja tranquilo hasta encontrar la solución al problema inmediato. Y en ese entonces, el problema inmediato era la seguridad. La supervivencia es algo innato en cada rapa nui. Hemos supervivido mil años, no es un problema. El asunto es la seguridad, esta cosa fuerte que viene de afuera, que ya ni el mana de los moai tenía la capacidad de pararla. Y en ese sentido, buscar un hermano

mayor, que te cuide, que te dé la seguridad era el objetivo del rey Atamu Tekena. Y haber encontrado a Chile, un país que en ese momento le daba la facilidad y el apoyo. No así Francia, porque también hubo gestiones para que Francia tomara Pascua como protectorado. Hay cartas y escritos al respecto, en que se solicita a Francia, a través de la Iglesia Católica, tomar la isla a su cuidado, pero nunca se manifestaron. Entonces Chile vino a suplir la falta de visión de Francia. Sin duda, una bendición.

Sin embargo, parece ser que en el sentir de una parte de los rapa nui esta bendición se percibe con imperfecciones...

Ciertamente, es que no todas las bendiciones se entienden como tales. Dependiendo de la manera en que tú observas. Hay bendiciones que pueden ser dañinas miradas desde un punto de vista económico o social. Yo siempre trato de inculcar a las personas... y juego con las palabras, lo de hacer el amor y todo lo demás, es un juego. Pero en el fondo estoy mandando un mensaje. Estoy diciendo que como seres triólgicos que somos, de mente, cuerpo y espíritu, en mi opinión deberíamos anteponer el espíritu, después la mente y luego el cuerpo, en ese orden y no en otro. Es un poco ese el mensaje, en ese sentido yo creo que fue un "matrimonio... mal constituido" Chile no estaba preparado para este "matrimonio"... Sí, Chile no estaba preparado. Tienes que pensar que las intenciones del rey eran de buscar protección, buscar un hermano mayor que te cuidara. La intención del hermano mayor, era abusar del hermano menor, me entiendes tú. Entonces se confunde. Y eso es lo que pasó aquí y sigue pasando más y más.

Aún se discute sobre la ratificación del tratado, en el fondo sobre las intenciones que cada uno tenía. Me da la impresión que todavía no hay un acuerdo respecto de ello...

Fíjate que de alguna manera, yo he sido muy crítico del gobierno de Ricardo Lagos. Emocionalmente fue el primer gobierno por el que yo verdaderamente luché para que fuera electo. Sin embargo, al año siguiente, me desilusioné y aún sigo desilusionado. A pesar de estar muy disconforme con la manera como Ricardo Lagos ha llevado los

temas internos de nuestro país, estoy muy contento del hecho que él haya creado una comisión. La famosa comisión de los "nuevos tratos" de la historia de los pueblos indígenas, pues gracias a esa comisión, que yo tuve la oportunidad de dirigir en un momento —y que después me bajé por problemas entre los comuneros— gracias a ésta, pudimos identificar mejor el acto mismo de la anexión. El documento, que es lo tangible que tenemos, que podría llamarse "en derecho", que Chile hoy día ejerza soberanía en Pascua. Ya te voy a describir la diferencia de estar "en hecho" y "en derecho", que en una de ellas no lo cumple. Gracias al estudio de esa comisión, se pudo debatir y entrar bien al documento, porque todos lo habíamos leído, pero nadie se había percatado que había una mala traducción del mismo, entre el idioma rapa nui y el castellano de entonces. De nuestro idioma se entendía que el rey estaba conforme con una alianza con un país amigo, para que, a través de la amistad, nos cuidara y protegiera. Sin embargo, la traducción al español decía que el rey le estaba entregando, sin reserva alguna, la soberanía plena y absoluta para Chile. Entonces, ahí los conceptos se enredaron. Chile se quedó con la traducción en castellano y se olvidaron del rapa nui. Pasaron décadas y décadas, un siglo y tanto y no se percataron de esto hasta que Ricardo Lagos dijo: "Haber, quiero escuchar la historia verdadera y a partir de ahí veamos qué podemos hacer". Me gustó eso, es lo positivo que rescato de las dediciones que ha adoptado.

En ese sentido se nos aclara una cosa. Ahora, que el Presidente no haya tomado en cuenta esos documentos, esa es otra cosa... Lo que quedó claro es que el rey Atamu Tekena, solicitó o aceptó por mediación de la Iglesia, el apoyo de un país hermano y amigo para cuidarnos; y lo que él no aceptó es entregar su alma: ¿Qué significa esto? Que se guardaba lo más apreciado que es la tierra, *Kainga*, eso no lo entregó. Y eso está clarísimo en el documento en rapa nui. No obstante, Chile confunde su propio lenguaje, porque si tomas el diccionario de la Real Academia Española, habla de la soberanía como el ejercicio de hecho sobre un territorio de tu voluntad, de tus propias reglas, leyes y todo lo demás. Pero eso no te da el derecho a ejercer como dueño, propietario de los bienes. Y aquí se demostró claramente que los bienes de propiedad de la isla, por décadas, por cientos de años, perteneció a un grupo que hoy día se llama rapa nui. Por lo tanto aquí hay un reclamo de la propiedad, que es lo que siempre Rapa Nui ha reclamado. Entonces se ha confundido el cuento de la soberanía con la propiedad.

¿Y ahora, crees que después de esta verdad, conocida por Chile, las intenciones se aclaran, por eso hoy en día somos capaces de hablar de nuevos procesos, como el de la autonomía por ejemplo?

No, todavía no se aclara, de hecho hoy día ese proyecto está entrampado por una palabra, y la palabra es "pueblo". Porque la Constitución de la República habla de que somos un solo pueblo, por

lo tanto no puede haber un reconocimiento constitucional a otro pueblo (Rapa Nui), dentro de un mismo pueblo. Como nación dentro de una nación.

¿Cada pueblo originario es en sí una nación...?

Obvio, somos heterogéneos y no homogéneos como dice la Constitución, erradamente. Entonces aquí hay mucha incongruencia e inconsecuencias. El ser rapa nui, con el tiempo, se ha ido confundiendo, pero sin perder de vista, sin ser inconsecuente con lo que siempre se ha buscado, que se entienda bien. Puedes hacer flamcar tu bandera, nos podemos regir por tus leyes, pero la tierra y la propiedad es nuestra, sobre este asunto usted no me venga a mandar. Eso hoy día aún no se entiende. De alguna manera se quiso entender a través de la "Ley Indígena", diciendo que "sí, reconocemos", pero igual funciona con mis reglas y de ahí que nació la Comisión de Desarrollo y todo lo que tú conoces hoy en día. Que para mí fue una burla, fue una manera de burlarse de nuestra inteligencia y de nuestra amabilidad como pueblo.

¿Dices que la creación de la Comisión de Desarrollo fue una burla?

La entidad como tal es una burla a nuestra inteligencia. Hoy tienes el Parlamento, la Asamblea Territorial, el Consejo de Ancianos... qué sé yo, pero cuando nosotros estábamos en plena discusión de hacer entender a todo el país y al gobierno de que teníamos nuestros derechos sobre la tierra, éramos una unidad que se llamaba Consejo de Ancianos, que de

cierta manera reflejaba lo que era el Consejo de Jefes de antaño y, a través de esta instancia, al reconocerlo constitucionalmente quedaba entonces un poder autónomo unipersonal y a la vez colectivo, porque agrupa a todas las familias de la isla, para que ejerza su autoridad sobre la propiedad. Eso no se nos entendió, pero también como había una amistad entre el Presidente Patricio Aylwin y el presidente del Consejo de Ancianos, se decidió hacer un arreglo a la ley y crear esta instancia que se llama Comisión de Desarrollo... de los "co...", colaboradores, cooperadores, coadministradores...

¿Es entonces cuando surge la idea del estatuto especial?

De ahí nació, de la problemática que yo he observado en la Alcaldía y en el manejo mismo del territorio que es toda la isla. Comencé a encontrarme con estas paredes: la pared Conaf, la pared Monumentos Nacionales, la pared Ministerio de Educación, la pared Armada de Chile, la pared Gobernación. Te encuentras con todas esas paredes y te empiezas a cansar, porque no llegas a nada. Además yo me metí y me tuve que meter en un tren de malas costumbres, como por ejemplo "hacerle la pata" al jefe regional, o "hacerle la pata" a la autoridad nacional, a través de un "atuncito", de una "langostita", para que todo de alguna manera, se hiciera más expedito y se solucionaran los problemas, el problema de tu sociedad. Eso lo encontré propio de un país bananero, entonces como fui formado, y aquí vuelvo a EEUU, en un país donde las

cosas se planifican; se hace a, b, c, d... Entonces dije: esto no puede seguir así; y, cuando Ricardo Lagos estaba en plena campaña electoral, yo me acerqué a él y le llevé una propuesta. Y la propuesta era que me ayudara a crear una instancia en su gobierno, en la Moneda, con la cual Isla de Pascua se entendiera directamente. Y esta autoridad, que no es una autoridad política, sino técnica, resolviera los problemas de acuerdo a dictámenes, a decretos y que fueran decretos ministeriales por orden del Presidente.

¿Y en esta propuesta la autoridad sería el Alcalde?

A la Municipalidad, lo que respecta a la Municipalidad y a la Gobernación, lo que respecta a la Gobernación. Yo, hasta ese momento, todavía no pedía autonomía, sino que buscaba un mecanismo más expedito, menos bananero, para resolver los problemas cotidianos de una sociedad que está a 4.000 kilómetros de distancia del poder. Y, en ese sentido, él me envió a un señor que se llamaba García, que llegó a ser Ministro de la Presidencia. Vino este señor, se sentó con nosotros, el alcalde, el gobernador, Jacobo Hey¹, el presidente del Consejo de Ancianos y nuestros asesores. Acordamos que esa era la medida, hasta el momento, más lógica a seguir para sacarnos de una vez por todas de la dependencia administrativa de la V región. Esta propuesta le gustó a Ricardo Lagos, en esos tiempos estaba en campaña, todavía no era Presidente, sino que estaba Eduardo Frei. Cuando asume Ricardo Lagos, seis meses después, fui a pedirle una audiencia y no me

atendió; pedí la audiencia al Ministro del Interior, no tenía tiempo, me devolví a la isla, frustrado. Pasaron otros seis meses y, al año y medio, apareció aquí una periodista y me preguntó sobre varias cosas, entre ellas mi relación con la Presidencia, con Ricardo Lagos. Le dije que era un mentiroso. Bueno, de ahí salió lo que salió en El Mercurio y de ahí, que Ricardo Lagos le ha puesto la condición de total y absoluto hielo a la autoridad de Isla de Pascua, en este caso, el alcalde.

Tiempo después, me llamó el Ministro del Interior. Lo fui a ver acompañado de don Alberto Hotu². Yo iba sin ningún ánimo de reclamar, sino que de decirle: "vean ustedes qué van a hacer con la Isla de Pascua, pero seguir trabajando de esta forma, donde mis enfermos no tienen donde curarse, donde mis niños no tienen una educación con posibilidad de futuro, entre otros tantos problemas (transporte, pasaje aéreo, etc.), vean ustedes qué hacer..." Entonces, el Ministro José Miguel Insulza en su despacho de Vicepresidente de la República nos dijo: "Bueno, yo quiero que ustedes me propongan la solución". Cuando me dijo eso, le dije: "Vicepresidente, cree usted una comisión aquí en La Moneda y nosotros tres vamos a venir y nos reunimos." Yo estaba en ese momento con Enrique Pakarati³ como Gobernador y Alberto como Presidente del Consejo. La fecha la tengo clarísima en mi cabeza, 4 de noviembre del 2002. Terminé de hablar y él nos dijo: "Bien, se crea la comisión. ¿Quiénes participarán de esta comisión?" Y ahí

fue cuando le sugerí: "El Presidente del Senado: el Presidente de la Cámara de Diputados; el Ex Presidente Patricio Aylwin; el Ex Presidente Eduardo Frei y algunos connotados que, pensé, sabían y estaban interiorizados del tema Pascua." Y así fue como se creó la primera reunión el 4 de diciembre del 2002, en La Moneda, un mes después de aquella reunión. Desde ese momento nos reunimos con los connotados; y en una oportunidad el Ministro Insulza nos dijo: "Que los pascuenses nos digan qué quieren". Empezamos a hablar aquí y allá, la problemática del barco y... me dije mentalmente: "¡No, qué estoy haciendo! Estoy sentado en el máximo poder del país, estoy hablando de problemas caseros, y se me va a cansar el Ministro, se me van a cansar los demás y me van a mandar a "freír monos al África". Entonces tiré la esponja y les dije: "Denos un plazo y, nosotros, desde la Isla de Pascua le hacemos una propuesta". Cuando nos vinimos no tenía idea qué hacer, porque para mí era todo un escenario nuevo. O sea, se nos abrían las puertas del Gobierno y teníamos que proponer lo que queríamos. No teníamos idea. Entonces yo me senté con Benjamín Lyon⁴ y empezamos a tirar líneas en la pizarra. Le dije: "Benjamín, yo estimo que para la Isla de Pascua se necesita una autodeterminación, independencia". Benjamín se quedó callado un buen rato y me dijo: "Amigo, dos cosas, o nos dicen que sí, pero cambian la semántica, o nos mandan presos". Nos pusimos a llamar por teléfono a otros abogados amigos; hablamos con José Aylwin, hablamos

con Luis Bork, con don Enrique Correa, con el propio Patricio Aylwin, y, así, fuimos armando la cosa. En marzo del 2003, propusimos un proyecto de autonomía para Rapa Nui. Nuestra propuesta nuestra era: Crear una autoridad unipersonal, acompañada de una autoridad colectiva, ambas, elegidas por el pueblo en votaciones populares, autorizadas por ley de la República y, a partir de entonces, la isla se dirigiría por estas máximas autoridades que serían una especie de mini ministro y una autoridad colectiva. Esta propuesta implicaba, constitucionalmente, eliminar el nuestro estado como provincia, nos eliminan como comuna y pasamos a ser un territorio especial con una administración autónoma con autoridad unipersonal y colectiva. Para no crear una cosa nueva, sugerimos el mismo concepto o la misma forma como la ley municipal. Donde tú tienes al Consejo Municipal que es la autoridad colectiva, y al Alcalde que es la autoridad ejecutiva o unipersonal. La gobernación seguiría existiendo, como en otras islas del mundo, representando al Estado en los asuntos de defensa y judiciales. En fin, los temas propios de seguridad interior y exterior, extranjería, relaciones exteriores, etc. Con esto tendríamos armado un gobierno inédito, único, especial para el caso de Isla de Pascua dentro de la República de Chile. Perfecto, todo el mundo feliz, esta era la solución ideal. "Bien, la próxima reunión entonces, armen el cuento". Le encargaron a los abogados, que dependen del Ministerio, del Interior, para que empezaran a armar el paquete. Se organizaron varias reuniones,

con los técnicos, gobernador y alcalde... y ahí es cuando la cosa se confunde, porque empiezan los roces desde la isla: "Que por qué no me invitaron a mí, por qué lo invitaron a él, que el Alcalde no nos representa, por qué esta ahí el Consejo de Ancianos, por qué no estuve ahí". Y el Gobernador empezó a hablar de la inmigración: "Que aquí debe ser sólo para los rapa nui, no para los continentales". Se empezó a enredar la cuestión. Seis meses después, nos reunimos, y apareció don Patricio Aylwin diciendo que se marginaba, porque él, como abogado, ex Presidente de la República, ex parlamentario, no le veía viabilidad al proyecto que implicaba modificar la Constitución de la República. Tampoco estaba conforme con desarmar el aparato administrativo de la República, eliminando un ente tan democrático y tan arraigado en nuestra sociedad como es el Municipio.

¿Entonces apareció la contrapropuesta?

Exacto, pero ellos no hicieron una contrapropuesta, sino que nos devolvieron la iniciativa...

¿Aquí es donde se fortalece a la Municipalidad?

Volví de nuevo entonces para la isla, me senté nuevamente en la misma oficina con Benjamín y le dije: "qué hago", y me dice: "bueno, no sé... don Patricio, tú lo viste, y al resto de los constitucionalistas, así que olvídate, tu proyecto no va." Entonces se me ocurrió hacer un "plan B": potenciar a la Municipalidad, entregándole las facultades administrativas del barco, museo, salud,

educación; todas las instituciones de servicios y administraciones sociales. Quedarían fuera todo lo que tuviera que ver con defensa y justicia, y otras instituciones que para nosotros eran irrelevantes, como por ejemplo: correo, registro civil, aduana, por tanto seguirían en manos de la Gobernación. Yo sentía que estaba navegando en aguas muy turbias, entonces tenía que navegar con mucho cuidado, mirar para todos lados, evitar crear malos ánimos con todo el mundo, hasta con el propio Consejo de Ancianos que eran mis aliados. Había que potenciar a la Gobernación y a la Municipalidad.

Un año después lo presentaríamos, parecía un acuerdo unánime. Sin embargo, don Alberto nos dijo: "a este proyecto le faltan dos cosas, primero, al salimos de la Quinta Región y ser fortalecidos como comuna y como provincia, y al tener relación con un coordinador nacional en La Moneda, nos deja a nosotros sin parlamentarios; por lo tanto, sugiero un distrito especial." Todos nos quedamos mirando y le dijimos: "eso es otro proyecto..." Don Alberto respondió: "Sí, pero tengo mis aprehensiones con respecto a la tierra, porque al entrar a modificar la Ley Indígena, nosotros vamos a perder parte de la tuición sobre nuestras tierras, que es lo medular. Por lo tanto debemos asegurarnos de qué manera vamos a administrar nuestras tierras". Y así fue que creamos una comisión. A todo esto estábamos aburriendo a los connotados, imagínate, traer a dos ex Presidentes y al Presidente del Senado a sentarse en una reunión a hablar y a hablar. Había que ser muy contundente, muy

convinciente, y, además, presentarles una cosa simpática, que los animara. Estamos hablando de las altas autoridades de un país, yo los miraba y pensaba: "se me están aburriendo..." Entonces se me ocurrió: "por qué no nos dan la facultad para crear una comisión chica, una ejecutiva, para que trabajemos y nos sometemos a la opinión de ustedes, una vez cada seis meses." Así fue como se creó la comisión chica compuesta por: el Gobernador, por don Alberto Hotu, Luis Bork, Enrique Correa, Juan Hamilton, Eliana Del Piano y la gente que trabaja ahí, y yo. Queríamos que parte fuera administrado por la etnia, pero la etnia no quería que el municipio la administrara. Lo encontré aberrante, pero dije ya, está bien, me voy con algo. Les hago caso también, porque soy parte de la etnia, no puedo estar en contra de ellos. Entonces se llamó a un estudio y apareció Pilar Oyarzún, no sé cómo apareció hasta el día de hoy. Ella nos vino a decir, por escrito, en una forma increíble, lo mismo que nosotros, hacía décadas, veníamos diciendo. Entregar el parque a una corporación de la etnia, elegida por la etnia, para que lo administre, y el Estado se presentaría como garante. No se pierde la tuición sobre las tierras. Bueno la Pilar nos hizo ese informe y hoy día estamos con eso.

Pero, desde entonces hasta ahora aparecen unas cuántas propuestas más. De hecho la Comisión de Desarrollo ha promovido una de ellas...

Ha sido todo rechazado...

¿Y en qué va entonces este tema? ¿Dónde está entram-

pado el proyecto?

En Ricardo Lagos, porque él no quiere, está enojado, está taimado, se le fue el humo a la cabeza con su soberbia y no quiere nada con el alcalde de Isla de Pascua.

¿Y quién rechaza estos proyectos que vienen de la Comisión de Desarrollo?

A la última reunión yo no asistí. De hecho manifesté mi disconformidad por un mal manejo de las propias reuniones y por sentir que se estaban burlando de nosotros. Me siento violado en mi inteligencia, me siento ultrajado emocionalmente con todo este trabajo que hoy día está estancado por la voluntad del Presidente.

¿Y por qué no se ha dado a conocer este proyecto en la comunidad?

Porque no he querido pelear con el Presidente, nada más que por eso.

¿Eres de la opinión de esperar que "las condiciones sean propicias"? ¿Quizá esperar a un nuevo Presidente?

Mira, yo estoy comunicándome con los candidatos, ya sea vía telefónica o a través de amigos, para ir sondeando cuál es la opinión o cuál es el sentir de ellos para con este proyecto y para con la isla. De alguna manera, han manifestado que están de acuerdo con lo que estamos planteando, y que ellos —quien sea el Presidente de la República o Presidenta— nos ayudarán a continuar con esta propuesta de buscar una autonomía para Rapa Nui. Yo te digo que esta cosa no da para más, tarde o temprano —lo vean mis hijas o lo vean mis

nietos— esta isla va a ser un pequeño país en asociatividad con Chile.

Hace unos días manifestaste que estaban aburridos con este tema de la autonomía y que ahora había que pedir independencia...

Yo lo dije, y lo dije de verdad, de corazón. Nunca vas a poder ser independiente, siempre vas a depender de... Entonces, la independencia que hoy debemos proponer es una que esté siempre en asociatividad, en amistad con el país garante, en este caso con Chile.

Que era la intención original...

Exacto. Porque ya no da para más, los últimos años con una administración aberrante, con una administración realmente nefasta de parte de la gobernación, del propio Ministerio del Interior, encuentro que cada vez la isla esta viendo frustrado su anhelo de mayor autonomía.

¿Crees que en el fondo, a nivel nacional, existan temores a que otras etnias quieran lo mismo?

Cuando se me dijo eso, dije que ya era tiempo que el caso de Isla de Pascua pudiera pasar a ser un ejemplo de país y que a través de su ejemplo definitivamente llegue el verdadero amor del poder chileno a todo su territorio; y que la verdadera autonomía a la que cada pueblo, cada sociedad aspira, llegue a cada rincón de nuestro país y no quede sujeta a la metrópolis. Entonces, qué mejor ejemplo que el de Isla de Pascua. Mostrar que es posible seguir siendo chileno pero autónomo y así darle la autonomía a Punta Arenas, la autonomía a Arica, al pueblo

mapuche, al pueblo aymara y a todos los pueblos originarios de Chile, como una manera de respetarlos, de darles el máximo de reconocimiento, como verdaderos pilares fundamentales de la Patria y no como "los naturales", como una cosa folclórica.

¿Crees que el reconocimiento es suficiente?

Hoy reconocen que existen, pero se dan media vuelta y te escupen... no lo encuentro lógico.

Petero, ¿cuál es tu visión de la isla a futuro?

Una sola palabra: voluntad, voluntad del Gobierno de Chile a querer legislar para que esta isla se convierta y vuelva a ser lo que era, una isla autónoma en asociatividad con Chile.

¿Está preparada la comunidad de la isla para ese día?

Absolutamente, absolutamente, la isla está preparada.

¿Y a propósito de eso, qué opinas de la inmigración?

Soy contrario de esta ola que existe de que la inmigración perjudica, yo creo que le falta cultura a las autoridades que hablan de esa manera. Una cultura que vive sin diversificarse, es una cultura que se muere. Las culturas que son más fuertes, son las culturas diversificadas. Mira a los norteamericanos, está todo el mundo mezclado ahí, y eso hace que ese pueblo sea más y más fuerte. Sin embargo, también hay que pensar que la isla es un espacio reducido, quizás también haya que pensar no sólo en la inmigración, sino en el control de la natalidad.

Isla de Pascua 15 de junio de 2005

- 1 Abogado, ex-gobernador de la Isla de Pascua y actual notario.
- 2 Concejal. Presidente del Consejo de Ancianos de Isla de Pascua.
- 3 Actual Gobernador Provincial.
- 4 Abogado.
- 5 Ex-intendente de Valparaíso.